

ADYC

Arte, Diseño y Comunicación
2021

Manuel-Fernando Mancera-Martínez
(coord.)

Editorial Universidad de Sevilla

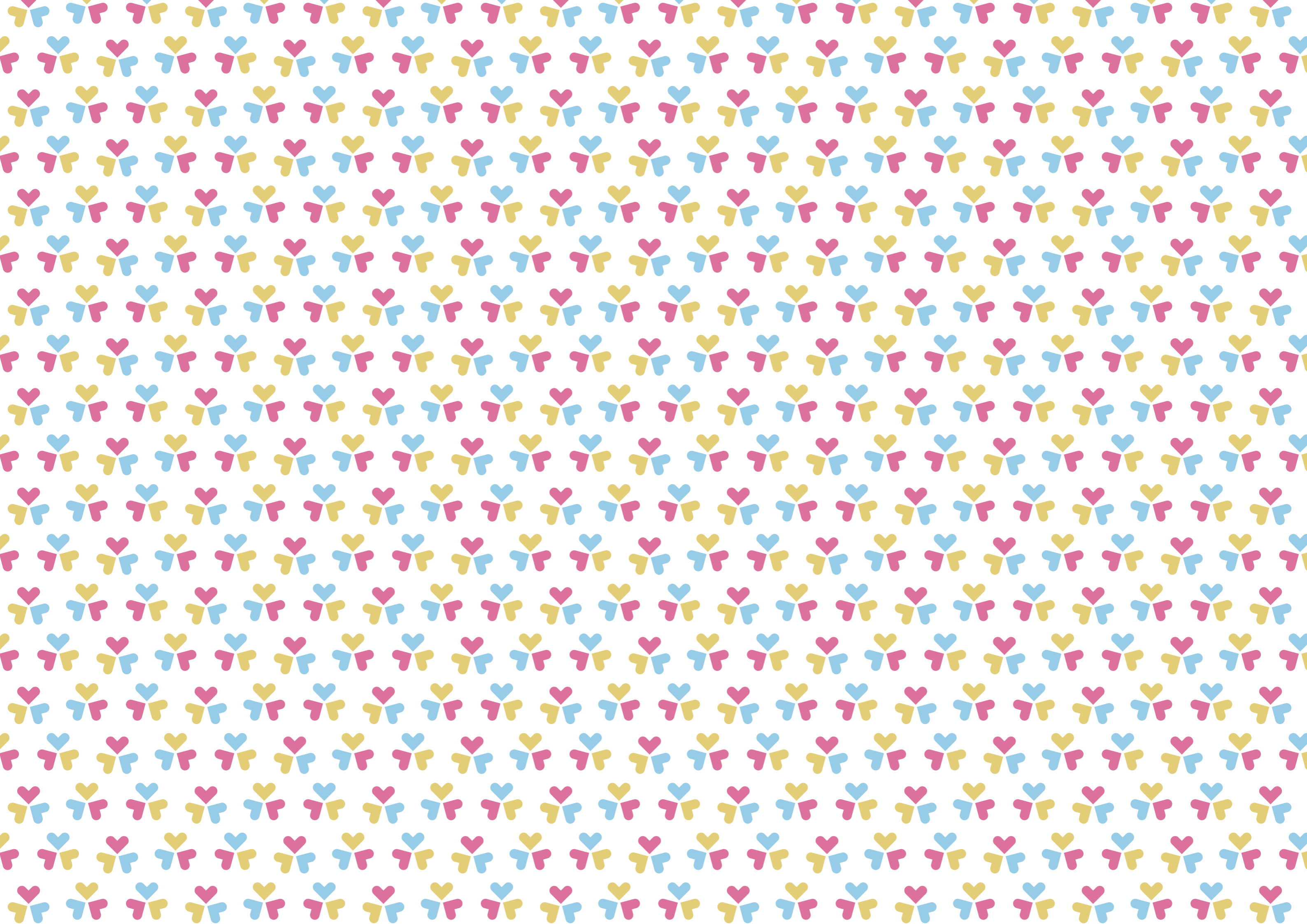


Ilustración página anterior
Manuel-Fernando Mancera-Martínez
Geometrías XIII ParaLosQueAmanDemasiado
Motivo de repetición - Adobe Illustrator
CMYK
2021



ADOC

2021

Manuel-Fernando Mancera-Martínez
(coord.)



Sevilla, 2022

Colección Arte
Núm.: 70

Comité editorial:

Araceli López Serena
(Directora de la Editorial Universidad de Sevilla)
Elena Leal Abad
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
Ana Ilundáin Larrañeta
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque Sánchez
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Motivo de cubierta: Arte, Diseño y Comunicación 21
ParaLosQueAmanDemasiado



Esta obra se distribuye con la licencia
Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-NC-SA 4.0)

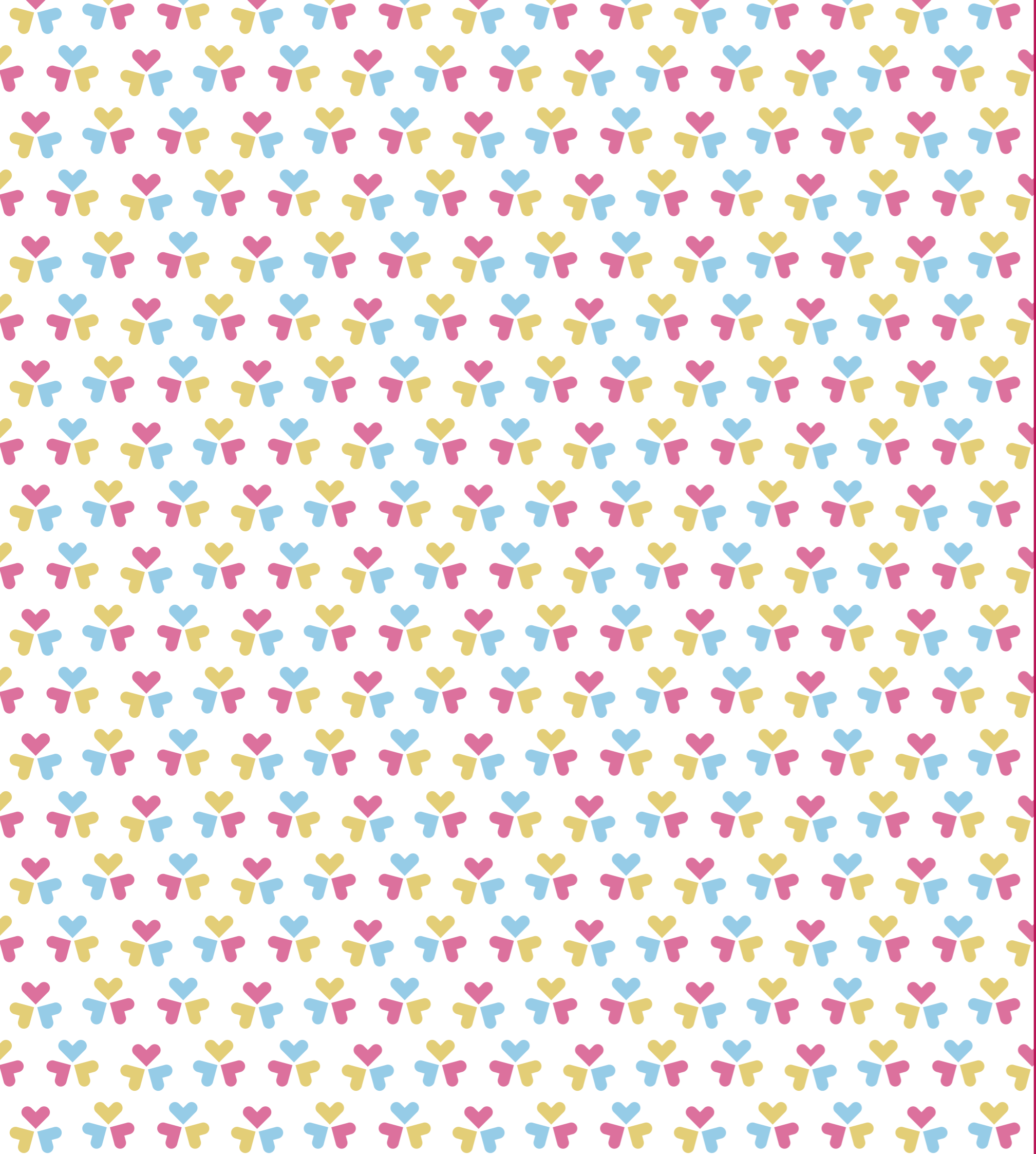
Editorial Universidad de Sevilla 2022
C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <https://editorial.us.es>

Manuel-Fernando Mancera-Martínez (coord.) 2022

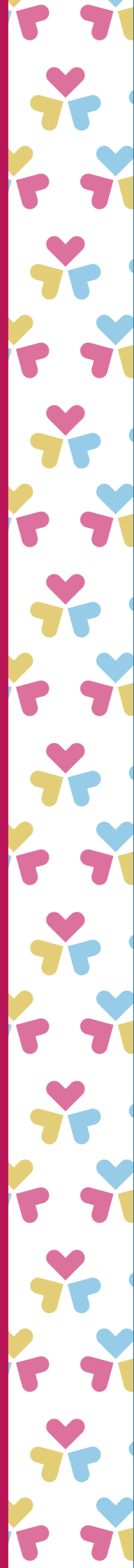
De los textos, los autores 2022

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/9788447223657>

Diseño de cubierta: Manuel-Fernando Mancera-Martínez
Maquetación y edición electrónica:
Manuel-Fernando Mancera-Martínez



A los que sueñan
con vivir diseñando sueños





TEXTOS

Diseñando reinos	
Manuel Fernando Mancera Martínez	14
Alfonso X, el Sabio: el rey castellano más hispalense	
Blanca Garrido Martín	
Leyre Martín Aizpuru	18
Sabiduría gráfica	
Fernando Infante del Rosal	26
De convivencia y saber	
Tirso Priscilo Vallecillos	30

AUTORES

ARTE, DISEÑO Y COMUNICACIÓN

Paula Acosta Santiago	40
Antonio Álvarez López	44
Ángela Álvarez Marín	48
Caballero Fernández.....	52
María del Mar Caro Moriana.....	56
Sofía Carrillo Cabezas.....	60
Francisco Javier Cerro Vizueté	64
Clara Córdoba Borrego.....	68
Alejandra Cotta Pérez	72
Sara Díaz López.....	76
Isabel Duarte Ceballos.....	80
Juan José Fernández Villarejo	84
Fu Yu	88
María Gañán Durá.....	92
Paula García Serrano	96
Emilio José Garrido Garrido.....	100
Paloma Gómez Benítez.....	104
Sara Gómez García.....	108
Elena Hermida Medina.....	112
Isabel Herrera González	116
Natalia Herrera Pombero.....	120
Andrea Iglesias Lozano.....	124

Malena Lobo Selma	128
Laura López López	132
María Machín Suárez.....	136
Manuel Fernando Mancera Martínez	140
Jorge Martínez Hurtado	144
Miguel Mendoza Malpartida	148
María Molero Arrabal.....	152
Eduardo José Molina Soto	156
Neiva Montesinos Redruello.....	160
Diego Morcillo Calderón.....	164
Carlos Müller de los Reyes.....	168
Juan Nogales Piña	172
Nuria Olmo López	176
Fátima Ortega Pérez	180
Miguel Ángel Ortiz Garrido	184
Teresa Peña de los Santos.....	188
Pablo Peña López	192
Mercedes Pérez Baena.....	196
Inmaculada Pérez Blanco	200
Cecilia Pineda Calvillo.....	204
Joaquín Quinta Romero.....	208
Rosa Ramírez Pérez	212
Jesús Ramos Valencia	216
María de los Ángeles Reina Durán.....	220
Rocío Revilla de la Feria.....	224
Esther Rodríguez Pluma.....	228
Claudia Romero Fernández	232
Ana Sánchez Olmo	236
Iván Sánchez Salado	240
Fátima Santiago Santiago	244
Judith Tamayo Balogh.....	248
Sergio Vera León.....	252
María Villanueva Orozco	256
María Vuigner Arenas.....	260
María Yanes Hornero.....	264

Diseñando reinos,

Este año 2021 trabajamos la esencia que *ParaLosQueAmanDemasiado* a finales del siglo XX diseñara como concepto creativo del denominado **principado de mí mismo**. Y sirve como homenaje de una mirada discreta a los reinados que la historia construyera, otrora, en las conciencias del devenir político y social.

Nada es, sin apoyo de otros, como acaba siendo. Alfonso X, apoyado en sus acciones, llegó a legar una ingente cantidad de recursos y conocimientos que, de un modo u otro, contribuyen a ser y hacernos mejores. De este lado, el apoyo recibido año tras año para esta publicación, tanto por las instituciones como por los creativos y pensadores que apuestan por afrontar los retos como una idea de progreso, hacen que estemos construyendo un reino fructífero y próspero donde erigir otros posibles discursos narrativos que, ahora mismo, no tienen conciencia de dónde ni cómo acabarán, pero que serán... y/o acabarán siendo un referente histórico. Son, en definitiva, una apuesta por incentivar y promover la cultura y su patrimonio desde la humilde postura de quien inicia un camino con horizonte, pero sin destino.

Este proyecto de retículas, patrones de repetición, motivos que vienen generándose curso tras curso está inmerso, ya conscientemente, en el Programa de Formación e Innovación Docente del Profesorado (FI-DOP), consolidándonos tras varios años de permanencia en la Red para la Formación e Innovación Docente (REFID) como un constructor de recursos volcados directamente a la sociedad. La programación de dicha propuesta anual, que en esta ocasión se ha querido centrar en el VIII centenario del nacimiento del monarca, viene planteando un esquema de aprendizaje basado en proyectos y construido desde el método



Design Thinking (pensamiento de diseño) para proyectar en los futuros egresados/profesionales una formación real dentro del ámbito creativo en el sector del diseño. Desarrollar una gráfica desde un software (Adobe illustrator) que nos posibilita la adaptación fluida a todas las futuras propuestas que se considerasen hace que se proyecte en “la idea” una universalización programada empresarial que profundiza en la mercadotecnia.

Este protocolo creativo es un aliciente, dentro de la comunidad educativa, para promover el conocimiento desde las distintas herramientas y capacidades que se infieren en la gestión de un modelo de innovación educativa.

La creatividad como emblema. La historia y la cultura como caldo de cultivo. La identidad como lenguaje constructivo de nichos de mercado.

Hagamos historia creando contenido para nuevos reinos:

Diseño
Imagen
Creatividad

Manuel-Fernando Mancera-Martínez

Responsable Grupo HUM337*
Profesor Titular Departamento de Dibujo
Coordinador *Arte, Diseño y Comunicación*
Facultad de Bellas Artes — Universidad de Sevilla

* Arte Plástico, Secuencial, Experimental de Estampación y Nuevas Tecnologías. Teoría y Praxis

Alfonso X el Sabio: el rey castellano más hispalense

Un rey Sabio

Alfonso X, nacido en Toledo el 23 de noviembre de 1221 y coronado en Sevilla como rey de Castilla, León, Reino de Sevilla y otros territorios el 1 de junio de 1252, fue un monarca especialmente interesado en la cultura. Precisamente por ello, durante su reinado desplegó numerosos medios para la creación y traducción de obras científicas de diversos temas (literarios, históricos, jurídicos, botánicos, astrológicos, entre otros) que se realizaron en el denominado *scriptorium* alfonsí. En este sentido, destaca que la lengua a la que se vuelcan las obras extranjeras, principalmente árabes, y en la que se redactan las nuevas no es ya, como era general, el latín, *lingua franca* y cultural de los territorios occidentales durante toda la Edad Media, sino que esta lengua clásica es sustituida por el romance castellano (a excepción de las Cantigas, que están escritas en gallego-portugués), es decir, la variedad lingüística hablada por las gentes, nobles y plebeyos, del reino de Castilla. De este modo, comienza una suerte de democratización del saber, puesto que el latín, poco entendido ya incluso entre los letrados de la época, es desplazado en favor del romance, haciendo extensivo a un mayor público el entendimiento de los textos emanados de su corte y *scriptorium*. Esta labor, iniciada ya por su padre, Fernando III el Santo, tuvo su máxima expresión durante el reinado del monarca Sabio, entre los años 1252 y 1284, pero también en toda la historia posterior, pues los sucesivos gobernantes, en mayor o menor medida, continuaron el cultivo de los textos. Estas acciones tuvieron una importante repercusión lingüística en la conformación de una koiné castellana que seguirá evolucionando



hasta la actual lengua española, incorporando y nivelando rasgos lingüísticos procedentes de las diversas variedades peninsulares hasta crear una lengua de común uso y entendimiento. En definitiva, el reinado de Alfonso X supuso un primer estadio de elaboración lingüística que implicó que el castellano se conformara internamente como algo más que el dialecto de Castilla. Pasó a ser la lengua oficial de todos los territorios gobernados por el rey Sabio. Para ello, se encargó de aumentar la capacidad de transmisión del castellano que se armó de nuevas posibilidades lingüísticas (palabras y estructuras sintácticas) y, por otro parte, empezó a emplearse en ámbitos en los que hasta entonces solo se había escrito en latín. Todo ello ayudó a generalizar la escritura del castellano como una variedad estándar y no dialectal.

En el plano político, como descendiente de Fernando III, primer rey de los reinos de Castilla y León, y de Beatriz de Suabia, de origen alemán, propuso erigirse como emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. No obstante, este sueño imperial nunca se cumplió y, a pesar de que protagonizó importantes acciones militares y conquistó territorios meridionales durante su infantazgo (como Jerez, Cádiz o Murcia) pertenecientes hasta entonces al Al-Ándalus árabe, y de que las reformas y aportaciones del rey Sabio en materia de Estado son numerosas, es considerado un rey menos presente en la gobernanza y conquista de los reinos, especialmente por sus contemporáneos. En consecuencia, los últimos años de su reinado fueron especialmente convulsos y tuvo lugar una revuelta nobiliaria encabezada por su hijo Sancho IV, futuro rey a su muerte en 1284, en competencia con los infantes de la Cerda, hijos de su primogénito Fernando de la Cerda, muerto en 1275. En este periodo final, convulso y sombrío, Alfonso X se refugió en Sevilla.

Un rey hispalense

Podría decirse que Alfonso X ha sido el rey castellano más hispalense de la historia de nuestro territorio. Un rey hispalense no solo porque la ciudad no lo abandonara en sus últimos años, sino porque, al vivir durante largos periodos en Sevilla rodeado de su familia y consejeros, esta fue la capital *de facto* para la corte durante buena parte de su reinado, lo cual ayudó al desarrollo de una ciudad abierta, culturalmente muy activa y rica, a la que acudieron artesanos, mercaderes y comerciantes, artistas, clérigos y nuevas familias nobiliarias.

En este sentido, en Sevilla se produjeron, en alguna de sus fases, importantes obras emanadas del *scriptorium* alfonsí. Es el caso de la traducción del *Sendebar* y del *Libro del Ajedrez*, la composición de buena parte de las *Partidas*, la escritura e iluminación de las *Cantigas de Santa María* o la revisión del *Setenario* y de la *Estoria de España*. Sin embargo, su implicación con la ciudad no queda ahí, ya que Alfonso X se encargó de repoblar la ciudad y de dotarla de una estructura administrativa, leyes y medios suficientes, y fundó un *Estudio General* para la enseñanza del latino y del árabe, considerado por muchos el embrión de la actual Universidad de Sevilla.

Además, gracias a su gran sensibilidad en el arte y cultura no solo castellana, sino también de otras culturas, pidió no derribar las edificaciones árabes, como la mezquita, la giralda, el patio de los naranjos, que actualmente son parte catedral hispalense, o el mismo alcázar. Cabe destacar no solo que gracias a esta acción se pudieran aprovechar estos edificios en sus funciones políticas y sociales en los años en que reinó, sino también que se han conservado hasta nuestros días.

RutAX

Esta implicación con Sevilla ha dejado numerosas huellas en la ciudad que recorreremos hoy en día. Por ello, con motivo del VIII Centenario nos propusimos transmitir de una manera cercana y atractiva para el público general este legado por medio de una ruta-paseo por algunos de los lugares emblemáticos de la ciudad de Sevilla en los que Alfonso X de alguna manera dejó su huella: monumentos, estatuas, edificios fundados por él, calle con su nombre y otros lugares conmemorativos.

El primer punto lo ubicamos en el monumento a Fernando III, situado en la Plaza Nueva, donde se representan también a su hijo Alfonso X y a otros tres personajes fundamentales del momento: el Almirante Ramón de Bonifaz, el Obispo Don Remondo, segundo de la diócesis tras la conquista, y Garcí Pérez de Vargas.

En el corazón del barrio del Arenal, la plaza de El Cabildo, nos recuerda con una placa allí ubicada que Alfonso X mandó fundar el 28 de diciembre de 1254 en Sevilla el *Estudio General de Latín y Árábigo*. A escasos metros de esta plaza, nos topamos con las Reales Atarazanas, fundadas por el rey Sabio en 1252. A lo largo de la Edad Media se convirtió en el mayor centro astillero de toda Europa y fue la puerta de América en el siglo XVI. La Catedral sevillana también nos habla de Alfonso X. Primero, la puerta del Archivo de la Catedral, donde están depositados numerosos documentos reales otorgados por las cancillerías reales de ambos reinados. Este punto de encuentro da lugar a comentarios lingüísticos, así como a recordar, a partir de datos extraídos de los propios documentos, los principales hitos relacionados con la ciudad de Sevilla a partir de 1248. Y, segundo, la Capilla Real, donde reposan los restos mortales del monarca, salvo el corazón y vísceras, ubicadas en la Catedral de Murcia.

La puerta del Alcázar nos devuelve la imagen de una ciudad convertida en capital, lugar de residencia de Alfonso X buena parte de su reinado, que, además, rebosaba cultura ya que desde donde ahí desarrolló e impulsó la ciencia y la literatura, con obras que han pasado a los anales de la historia de nuestra cultura (*Cantigas de Santa María, Setenario, Estoria de España, Libro de Ajedrez*, la traducción del libro de *Sendebat*, entre otros). Precisamente, para hablar sobre las *Cantigas de Santa María*, la lengua en que fueron escritas -el gallego-portugués- la decoración de los manuscritos y la música de la época, es nuestro último punto del recorrido en la Plaza de España.

Estos paseos alfonsíes por Sevilla, que tuvieron lugar en el último trimestre de 2021, contaron con la asistencia de un total de 120 inscritos, la mayoría ciudadanos no vinculados con el mundo universitario, movidos por su afán por conocer más sobre esta figura y su legado en la capital hispalense; este interés revela que, incluso en la actualidad, esta ciudad aún guarda una relación especial con el rey Sabio.

Un rey para recordar

Alfonso X fue, por lo que se ha expuesto en estas líneas, un rey determinante para la historia de nuestro territorio, tanto desde un punto de vista político como desde un punto de vista cultural. Aunque tradicionalmente se han señalado con mayor ímpetu sus fallas como monarca, estas no son óbice para reconocerle el importante legado que nos ha transmitido. Fue el responsable de uno de los momentos de mayor riqueza textual, de obras legislativas que son base para el derecho moderno, pero también de la transmisión de un saber científico y artístico propio hasta la fecha de otras sociedades, como la árabe. A él le debemos la consolidación del castellano como variedad lingüística apta para la escritura,

así como su impulso para seguir desarrollándose hasta convertirse, tras siglos de cambios y evoluciones, en la segunda lengua más hablada en el mundo. Por todo esto, Alfonso X es un rey para recordar, qué menos, en su VIII centenario.

Blanca Garrido Martín

Leyre Martín Aizpuru

Universidad de Sevilla.

Historia 15

Sabiduría gráfica

Lo gráfico y lo plástico son dos categorías fundamentales y complementarias de la producción humana, de la capacidad humana de formar y dar forma.

Lo gráfico se dirige a la forma en lo que ella tiene de abstracción, de esquema, de armazón, de esqueleto. Toma a la forma en aquello que aún no se ha hecho del todo presente de manera sensible, en la cautelosa trama de su lógica y de su estructura. Alude en lo manifiesto a la parte no manifiesta de la forma, da por visto lo invisible. Lo gráfico no puede producirse sino dentro de ese registro sensible, visible, pero, desde ahí, apunta a lo que no puede ser dado sensiblemente. Lo gráfico es el ámbito de la lógica en lo sensible, y también de lo sensible en la lógica. Por eso, asiste a los acontecimientos de la forma a la manera de una extracción o un desvelamiento, desinteresándose además por el acontecimiento mismo, por lo que el tiempo, el espacio y la circunstancia hayan aportado al evento de la forma.

Lo plástico, en cambio, se atiene a lo eventual, a la forma como lo que se desenvuelve, al movimiento, al gesto, a la presencia de los cuerpos, al cambio. En lo plástico, la forma es lo que vive en un objeto y lo mantiene, al tiempo que le permite modificarse; es la matriz de sus cambios, de las formas posibles. La plasticidad implica una relación, del cuerpo de quien traza, con la superficie; de quien actúa, con su espacio; de quien se maneja, con el objeto; retiene en la forma su ademán, su volcarse, su visaje.

Lo gráfico se ocasiona en el trazado, declaración (casi) sensible de la pauta y de la geometría, aún demasiado ligado a éstas para ser



tomado como totalmente sensible; lo plástico, en el trazo, la impronta del gesto, la disolución del cuerpo en el evento en el que se consolida otro cuerpo. En cierto modo, lo gráfico reclama al εἶδος en lo sensible, y lo plástico convoca a la μορφή con la que los cuerpos se conforman. El εἶδος, la forma inteligible, no puede ser sino imagen, pero es una imagen que no pretende nacer en un evento sensible, tan solo revelarse en él. La μορφή, la forma visible, toma su origen en el acontecimiento plástico y a él remite como nuevo cuerpo entre los cuerpos.

Lo gráfico es, por tanto, la remisión desde lo perceptible a aquello que se ofrece enteramente en lo lógico o lo racional. De ahí que lo gráfico nunca constituya un ofrecimiento sensible pleno. No se desenvuelve de manera feliz en lo perceptivo porque no ha dejado de pertenecer al registro de lo inteligible. Nunca llega a producir cuerpos que habitan entre cuerpos, sus imágenes y sus objetos no dejan de aludir a otro mundo, el de las imágenes y los objetos de la razón.

Pero lo gráfico no es una intromisión de la forma inteligible en un plano de formas sensibles, es más bien la manera en que lo inteligible y lo sensible quedan atados en una misma acción productiva. Cae a ambos lados, es la casilla vacía que pertenece a los dos registros. Las formas de la geometría son su paradigma. En ellas no es posible separar la imagen mental y la imagen sensible, por eso el Sócrates del Filebo localizaba en tales formas la belleza genuina.

La problematicidad que afecta a lo gráfico en el terreno sensible no concierne a lo plástico, que se inicia como cosa entre cosas, cuerpo entre cuerpos, materia en la materia. Lo plástico se abre feliz en el campo de las imágenes físicas, en el espacio y el tiempo materiales, en su extensión y su duración. Toda la universalidad a la que aspira nace en la existencia.

Si lo gráfico produce lo universal, lo hace en el medio ideal y abstracto en el que lo inteligible y lo sensible se coligan, en el que lo racional y lo empírico se prestan mutuamente sus imágenes. Por su parte, lo plástico engendra universalidades en el seno de la empiria, de la facticidad, su fuerza emana de un gesto siempre prometeico.

A lo gráfico se han dirigido aquellas disciplinas de la imagen, de los signos y los objetos que han buscado dar forma a los ángulos más complejos de lo simbólico. Numerosas prácticas icónicas, desde la heráldica a la identidad corporativa, se han servido de esa remisión de lo gráfico a lo abstracto para vincular trazados depurados y significaciones ideales. Estas materias han generado eso que podemos llamar sabiduría gráfica, la sapiencia ofrecida por esas formas gráficas reveladoras de lo ideal, aunque tales formas se hayan producido generalmente en los momentos aplicados del dibujo de blasones, de la arquitectura gótica o del diseño.

Es, precisamente, esa aparente oblicuidad de las artes aplicadas, su dedicación a otra cosa, la que ha permitido que tal sabiduría se desarrolle. En ellas no ha pesado tanto la acción creadora, la impronta corporal y gestual de los artistas, la carga del contexto. Ilustrando facticidades de la vida práctica, rica o pobre, ha ilustrado también las formas invitadas de la razón. Eso lo advirtieron Pascal y Ruskin, sensibles a las cosas "bajas, comunes, familiares"¹.

Fernando Infante del Rosal
Filósofo

De convivencia y saber

Quiero avisarle, para evitar equívocos, pues soy hijo de... en fin, que dispongo exactamente del mismo número de ascendentes que vuestra majestad, y atesoro idéntica riqueza humana, según puede contabilizarse en el árbol genealógico que sustenta a mi persona y que recorre generaciones a lo largo de los siglos y que en algún momento habrá tenido a bien emparentarnos. Y si de regio origen —hijo de Priscilo de La Peza, conocido en la época como el Listero, fruto de la alianza de los Vallecillos con los Cartier; y de Carmen de Motril, llamada la Jardinera, de la coalición de los García con los Rodríguez—, quiero avisarle de que, aun gozando de tan alta alcurnia, me tengo por republicano de los pies a la cabeza; si bien en este juego de tiempos que nos proporciona la escritura —en el que vengo no a servirle, pues no sirvo a nadie, sino a llevar a cabo una empresa para este ficticio reinado conmemorativo—, dejo de lado estas consideraciones y me presento ante vuestra majestad, de señor a señor, mostrándole mi respeto en toda su totalidad.

Y que presto ejecutaré los dos trabajos que ha tenido a bien encomendarme, relacionados con la convivencia de los pueblos y con la transmisión del saber entre ellos, por este aprecio que me tiene ganado. Y salvando las distancias que los tiempos nos imponen para juzgar según qué tipo de hechos, puedo afirmar rotundo que por vuestra fecunda actividad política, económica, literaria, científica, histórica y jurídica, reconozco ante mí a un gran rey, sin relación con aquellos que la modernidad nos ha impuesto, afanados en desatinos y quebrantos de leyes.

Si es verdad, vuestra majestad, que la convivencia está condicionada en su mayor parte por los intercambios que se producen entre los conciudadanos de nuestros pueblos, habrá que atender a los modelos que



a estos sirven de ejemplo y que sancionan sus comportamientos. Imagino que ya conocerá algunos detalles sobre la situación desagradable que nos envuelve y degenera jornada a jornada. En una primera aproximación, como la que da el soldado que todavía exhausto informa de la posición del enemigo, le avanzo que la mejora de la convivencia de los pueblos no puede acaecer mientras sean modelo de comportamiento aquellos que los representan o informan, llamados en la actualidad políticos y medios de comunicación; todos ellos (alguno se salva) engendros de bufones, alcahuetas y diablos, paridos en el mismo momento en que murieron, y que comenzaron a descomponerse justo cuando hicieron uso de esa prosa por la que vuestra majestad tanto ha hecho. Esos que fuerzan la degeneración del reino contaminando con sus palabras y actos, no son sino el caso más paradigmático de exemplum ex contrariis: faros sin luces; espejos rotos, sucios, rayados, en los que nos vemos obligados a mirarnos, y a fuerza de costumbre, nos aceptamos como esperpentos.

Afrontar el problema de los que administran nuestro gobierno, esos que ahora se hacen llamar servidores públicos, según manifiesta mi entendimiento, está asociado a la necesidad de una Ley de Responsabilidad Política que les obligue a rendir cuentas cuando contaminan parlamentos con su mala sangre, y componen ridículos y vergonzosos discursos, a veces delictivos, en esa lengua que vuestra alteza engrandeció; esos malhechores, lanzadores de sofismas, demagogos que, con su ejemplo, nos empujan por los barrancos de la animalidad, poco a poco han ido reemplazando a los trovadores del reino. Una ley, vuestra alteza, sencilla pero definitiva, acorde a sus cortos, diría, ínfimos entendimientos, que a la voz de claras y tajantes premisas fulmine a todo aquel que mienta, insinúe, insulte, ridiculice... y lo inhabilite de por vida para la ejecución de esas funciones. Una vez alcanzada esta meta, la de lograr que fueran ejemplo impoluto de comportamiento

verbal, solo habría que someterlos a las mismas leyes y con idéntica eficacia que al resto de ciudadanos del reino (o república).

Y en relación con aquellos que se encargan de mantener informados a los ciudadanos del reino (o república), promulgaría una ley casi idéntica a la anterior, en la que solo añadiera la obligatoriedad de informar sobre todos los acontecimientos y no solamente sobre los que a ellos les venga en conveniencia. Tenga en cuenta, vuestra majestad, que mientras se amparan en la libertad de expresión, incumplen, al mismo tiempo, el resto de libertades. Vuestra majestad mejor que nadie sabe que la palabra puede ser venda con la que se protege una herida, pero también la lanza que la abre. Y preste especial atención, además, al subgrupo de infrahumanos que solo conocen la mentira y la violencia, llamados “prensa del corazón”, bufones de bufones de bufones: su ejemplo diario no hace sino naturalizar lo peor de la carroña como el mejor de los alimentos.

Mientras estos, representantes e informadores, dominen la vida pública, nada tienen que hacer los ejércitos de sabios y ciudadanos de bien que desean, al igual que vuestra majestad y que yo, una convivencia limpia. Y le pido, dicho anterior, que no me tenga por ingenuo, pues me consta de la existencia de documentos que regulan estos aspectos de los que le informo, pero, aun existiendo, las sanciones nunca son mayores que el mal que generan en nuestros pueblos: algo hay que hacer.

Y sobre la transmisión del saber entre nuestras gentes —ya para cerrar este primer encuentro y a la espera del desarrollo de estos y otros parlamentos en el scriptorium real—, debo decirle que existe en la actualidad una diferencia clara con su tiempo y que consiste en confiar, en demasía, en la fuente en detrimento del saber. Ahora se dice que “todo está en Internet”, oráculo modernizado en el que las gentes calman su sed de saber solo

cuando están sedientos. Y se insiste en educar a nuestros infantes más en el dominio de los caminos que conducen a este saber que en el mismo conocimiento, razón por la cual hállese el saber externalizado, si bien de fácil acceso desde cualquier reino, pero no inmediato, como cuando reside en el mismo cerebro, siendo en este último caso más efectivo, duradero e instantáneo el conocimiento que se atesora, pues el conocimiento no puede ser una posibilidad, sino una realidad para entender de forma automática el mundo que poblamos.

De todos es conocida la influencia que ejerció vuestra señora madre Beatriz de Suabia en la formación recibida desde que fuera infante. También mi padre me acercó desde niño versos e historias que he condensado en este poema, con el que doy por terminado este parlamento, no sin antes compartir con vuestra majestad el lema que acompaña a todos mis textos y con el que sin duda alguna podrá identificarse: “A mis padres, con el pudor de ofrecerles algo que desde siempre les ha pertenecido”.

El mundo, Cien años de poesía... como mucho

Hoy he vuelto a ver, cuarenta años más tarde, La aventura de Poseidón: he asistido a la congoja retransmitida de la muerte a través de las carnes de Shelley Winters. Confieso que me da pereza bajar la basura pero hoy, cuando cojo el ascensor, es como si saltara a un bote salvavidas que me aleja del peligro de esas preguntas que es mejor no hacerse despierto.

Junto al contenedor, decenas de libros se amontonan: hay pocas imágenes tan tristes como la de los desubicados esmóquines de sus cubiertas; los dorados impresos en piel hacinados con plástico, posos de café, hierro oxidado y mondas de naranja... Puedo imaginar cómo se agarran las letras a los desbocados lomos: temen el roce del olvido. Al unísono cientos de

páginas rezan al viento un único suspiro que las proteja de la tormenta que rompe bajo la pata de cualquier perro.

Y tú los observas con detenimiento, todavía exhalan madrugadas y mesas de camilla, todavía atraen los ojos imantados de algún viandante y abren grutas como venas en lo inefable y encienden ciudades donde se levantan antorchas...

Y tú imaginas a un joven —brazo rabdomante, ojo avizor—, vagando por librerías o mercados de segunda mano: busca el norte de las letras; des-envuelve regalos a los pies de un árbol, bajo el dintel de cualquier mañana apresa paquetes a cambio de una firma mal hecha, recibe de la mano de un amigo prohibidas historias, incluso huye marcado por los sellos encarnados del hurto impreso.

Si te esfuerzas, puedes escuchar cómo se retuerce la lengua de los herederos del mundo: hablan de espacio esos arquitectos de la ignominia, funcionalismo de campo de concentración, urbanismo de colmena, pragmatismo de tienda de souvenir y polvo en las repisas, filosofía de influencer, arte de escupir sobre lo viejo, eslogan que comprime el mundo en un solo dispositivo informático... Y aquí vamos a poner una tele de sesenta pulgadas, o tiramos los muros y nos hacemos un loft para que la necesidad camine a sus anchas... No hay lugar para estos libros en su nuevo imperio que no sea este contenedor, palacio de deporte donde se hacinan como féretros tras la catástrofe.

Y tú despliegas el brazo como un gancho de feria... Una grulla en la taza de té, La colmena, Mazurca para dos muertos, Los santos inocentes, Algunos títulos de Gironella, Martín Gaité, Umbral... El graduado de Charles Webb, Lolita de Nabokov... Estos libros tienen algo de niño mustio, de perro cojo,

de zapato en la calzada...Y unos metros más allá, dispersas por la acera, las Maravillas del Saber, dobladas sobre sí mismas como gimnastas de la Europa del este con sus adolescencias rotas.

En estos mismos títulos veo tu mano tendida al vendedor del Círculo de Lectores, las manchas en tu piel, el vello que he heredado. Libros sin marcápáginas, solo con esquelas (gente desconocida, alguno de tus hermanos y compañeros de trabajo); con sus esquinas dobladas como orejas de animal triste, marcados como reses con cuentas y anotaciones, y tu veredicto en los poemas, con síes y noes encabezando muchos de ellos... Yo los acariciaba en la oscuridad del pasillo tumbado.

Y este libro, Cien años de poesía, cubierta floral, como de camuflaje... Te recuerdo con él en las manos recitando versos en las sobremesas entre anís y humo y restos de comida y ceniceros y gente y tu bandurria...Y lo abro al azar, y mis ojos se vuelven cráteres con un tal Manuel del Palacio que, como un espíritu, me posee en toda regla y mi cabeza gira como una carraca despertando versos: Así son todos los que nos quieren, así son todos, como esos dos: unos se marchan, otros se mueren, y el hombre dice: "¡Vaya por Dios!".

Y cada uno de estos libros me recuerdan tu historia y este poema, que nunca había visto escrito, despierta mi memoria, la nuestra, y entonces el mundo, como un edredón reversible, se da la vuelta y me mira como a un niño perdido. Mi padre me enseñó un poema, verso a verso, El mundo, se titula, lo puedo recitar de memoria. Me enseñó un poema, no lo aprendí en la escuela, me masticaba las palabras como las madres esquimales hacen con la comida de sus hijos. Mi padre me enseñó un poema, no lo aprendí en la calle, ni siquiera en los libros: estaba en sus gestos, en su esfuerzo y paciencia... uno frente al otro, con las corrientes de mi voz y de su orgullo hacíamos volar palabras como cometas.

Y este libro, Cien años de poesía, y este poema, El mundo, que me enseñó mi padre... Porque mi padre me enseñó la poesía como Mary Shelley me enseñó la muerte, y quienquiera que haya tirado estos libros, acaba de poner a mis pies la posteridad.

En Sevilla,

ochocientos años ha del nacimiento de Alfonso X,

llamado por todos "el Sabio"

Tirso Priscilo Vallecillos

Escritor

Toda la producción gráfica contenida en la presente publicación está generada con el software Adobe Illustrator, que como editor de gráficos vectoriales es reescalable; es por eso que en la ficha técnica de cada diseño no aparece la medida, al ser, el retrato, una construcción cuadrada, y el motivo de repetición, conceptualmente infinito.

Arte

Diseño y Comunicación



Extrovertida
Colorida
Didáctica

Constelación real

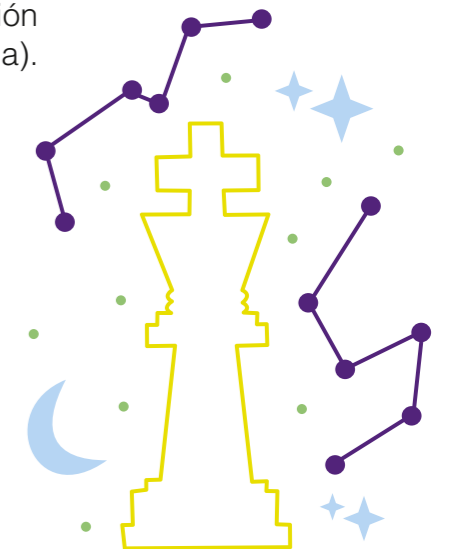
por Paula Acosta Santiago

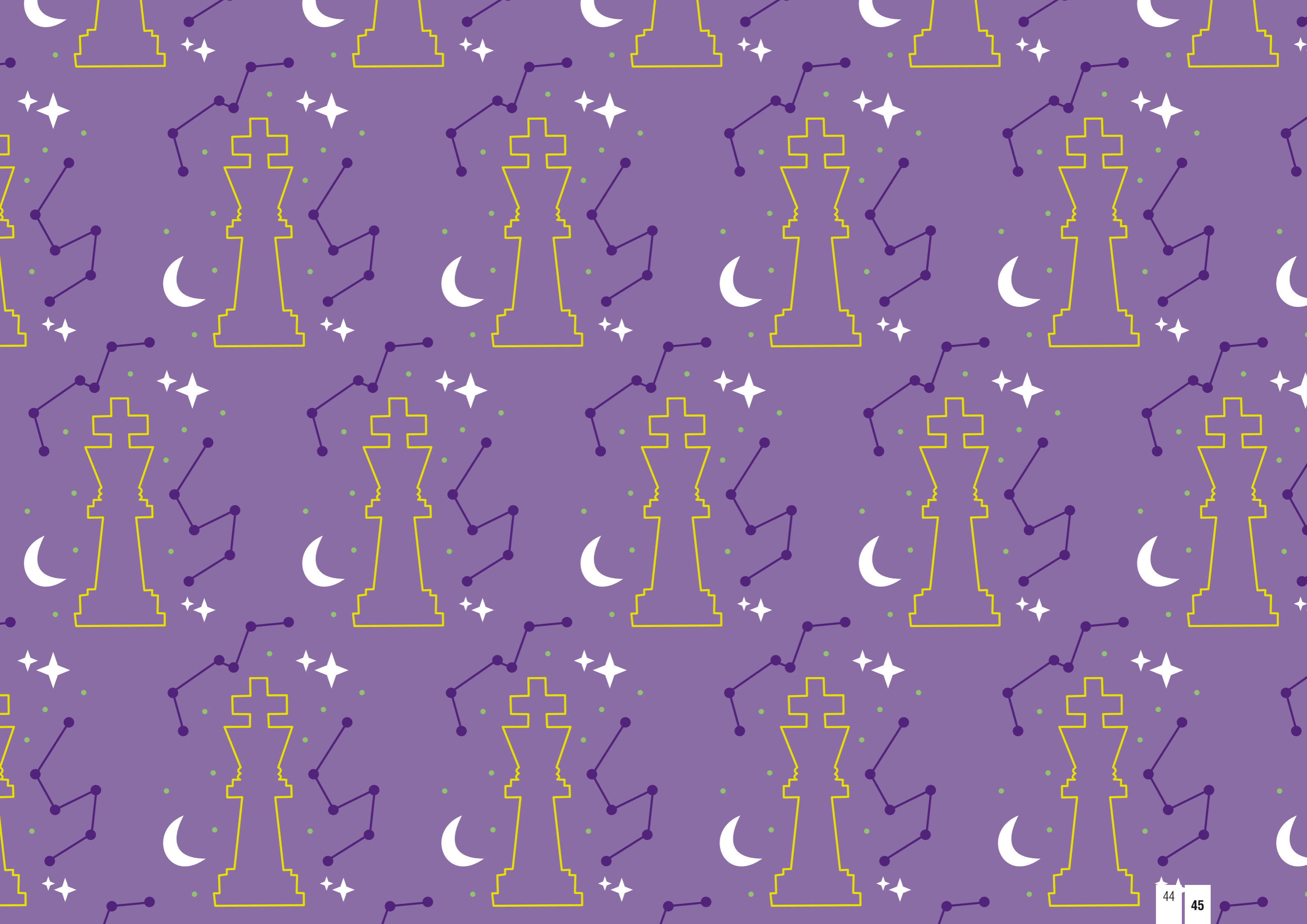
Se diseña el motivo a partir de los gustos y contribuciones culturales de Alfonso X.

Por un lado, se tiene en cuenta su inquietud por la astrología y la capacidad de las estrellas para predecir el futuro. Gracias a esa inquietud, sus astrólogos pudieron llevar a cabo investigaciones que contribuyeron al desarrollo de la ciencia. De ahí la decisión de representar el motivo a modo de constelación. Por otro lado, se considera su interés por el ajedrez. De todas las figuras se escoge la del rey para representar al mismo tiempo al propio Alfonso X.

Por último, su aportación respecto a la diversidad cultural con la

convivencia de las tres culturas, cristiana, musulmana y judía está presente en la elección de colores: violeta (color de las túnicas de los antiguos reyes cristianos), amarillo (color de la vestimenta de los judíos en la época) y verde (color del manto que llevaba Mahoma, profeta de la religión musulmana).







Real
Lunar
Pop

Alunizaje real

por Antonio Álvarez López

Alfonso X de Castilla es el primer rey en llegar a la Luna.

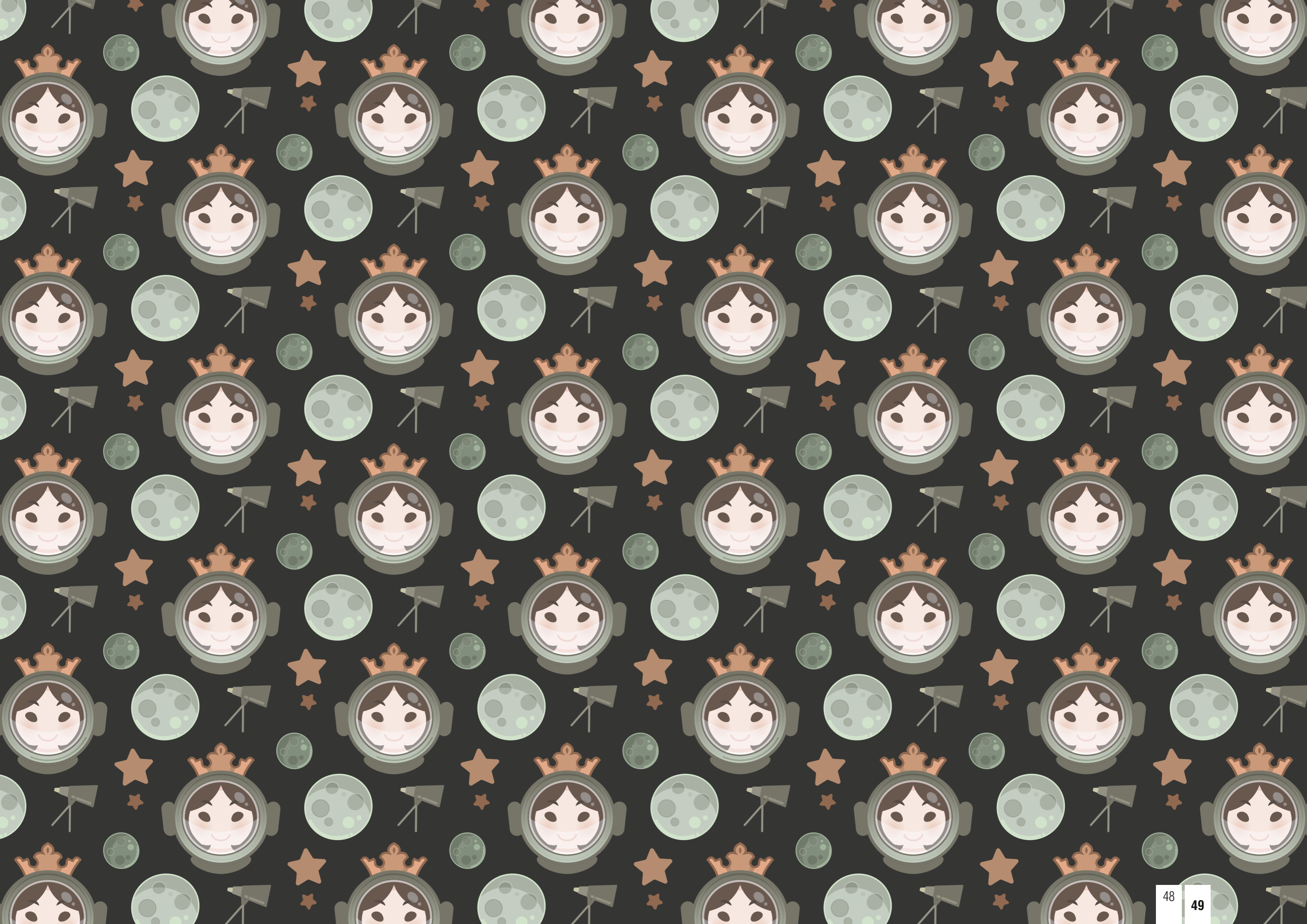
Más allá de su reinado, Alfonso es conocido por su pasión por la cultura. Esto le llevaría a crear la Escuela de Traductores de Toledo que, aprovechando el intercambio cultural de la época, conseguiría traducir numerosos textos al castellano.

Uno de los campos de investigación de mayor interés para el monarca fue la astronomía. Desde pequeño Alfonso se nutrió de multitud de tratados astronómicos de autores hispano-árabes, además de los conocimientos aristotélicos en los que dichos documentos se basaban. Haciendo uso de la Escuela de Traducción que fundó, el rey toledano publicaría libros como el *Libro del saber de astrología* o las *Tablas Alfonsíes*, que llegarían incluso a manos de Copérnico.

Su labor con las estrellas ha llevado a Alfonso a ser considerado un astrónomo histórico. En 1935, la Unión Astronómica Internacional decidió darle el nombre de *Alphonsus* a uno de los cráteres de la Luna, honrando para siempre su figura en el mundo de la astronomía.

Apoyado en la premisa del rey en la Luna, este patrón busca jugar con la idea de Alfonso X el Sabio como astronauta.







Ángela Álvarez Marín

Crecimiento
Heráldica
Historia

Hacia lo más alto

por Ángela Álvarez Marín

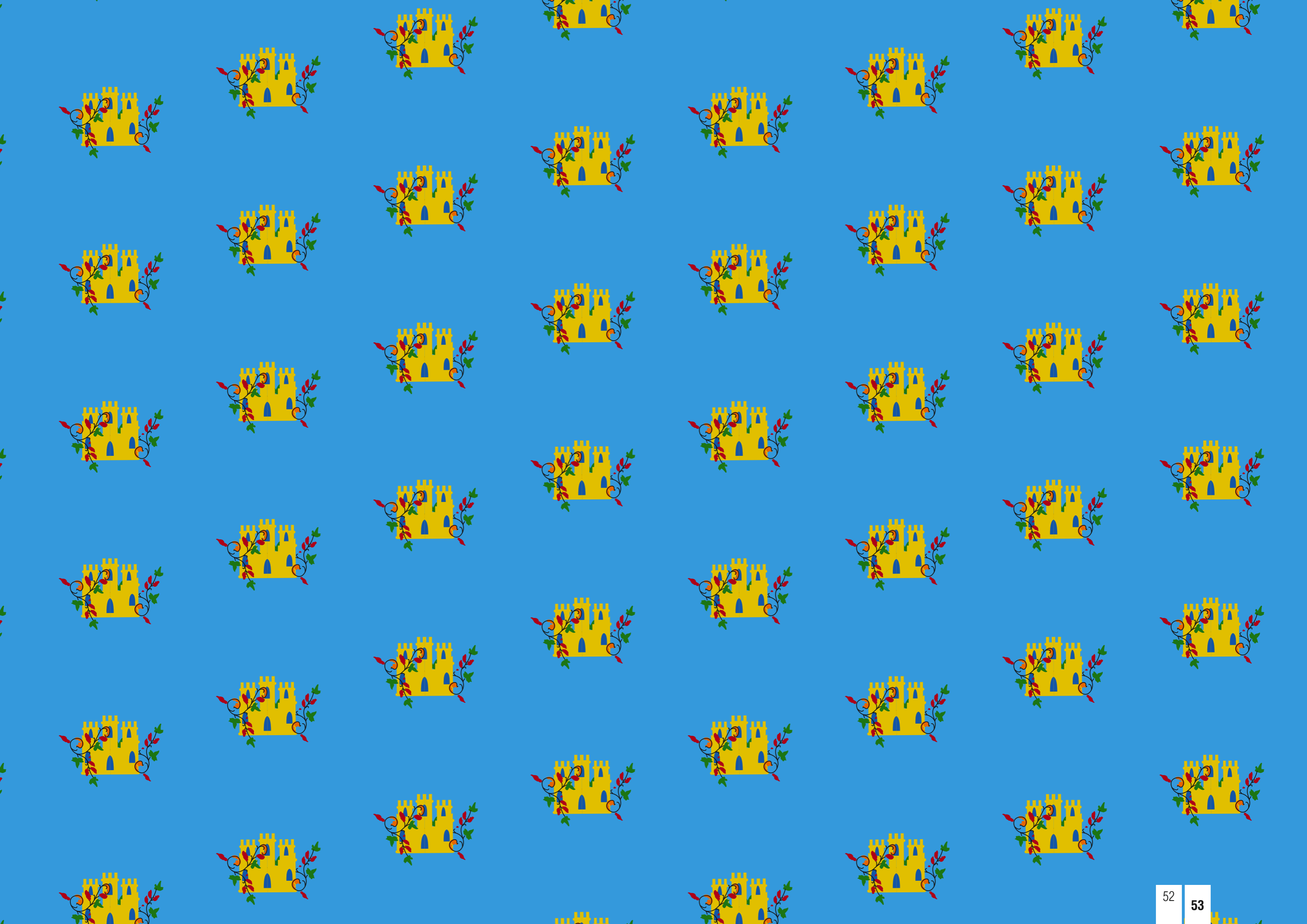
El escudo de armas de los reyes de Castilla, entre los años 1170 y 1230, contaba con un castillo dorado de tres torres y cada una con tres almenas.

En 1221 nace nuestro protagonista, Alfonso X el Sabio. Cuando asciende al trono, ya empleaban el escudo castellano-leonés, manteniendo el anterior castillo, con solo algunas variaciones.

Por ello se recurre a esta figura para la creación de los

patrones de repetición que aquí se presentan. Encontramos el castillo de oro con hiedra y flores, que ascienden por el mismo, representando el crecimiento del reino y sociedad gracias a Alfonso X.







Caballero Fernández

Medieval
Ajedrez
Bestias

Ajedrez medieval

por Caballero Fernández

Para llevar a cabo esta obra, hemos investigado un poco sobre los avances y actos reseñables que llevó a cabo Alfonso X el Sabio durante su vida. Como ya es sabido, fue uno de los precursores del intercambio intercultural en la península ibérica durante el siglo XIII.

Bajo sus órdenes, se escribió el *Libro de los juegos* con descripciones de los juegos de mesa que se jugaban en aquel entonces, junto a ilustraciones de los mismos. De todos ellos, el ajedrez se convirtió en el más popular y, de entre ellos, destacaba una variante conocida como *Grande Acedrex*. Es en este en concreto en el que se inspira este patrón de repetición. Cada motivo hace referencia a una

pieza de este juego: peón, grifo, cocodrilo, jirafa, unicornio, león, rey y torre. Como es de suponer, los movimientos de cada pieza diferían de las que conocemos hoy día, pero algunas de ellas acabaron evolucionando hasta llegar a las que conocemos en la actualidad.



